

1
Escuela Nacional N.º. 34

de

San Francisco del Monte.

— Mendoza —

Folklore

1921.



34

ENTRADA
46 SEP 1921
ENTRADA

2

Escuela Nacional N° 31.
Depto. Sudoy Cruz - Mendoza

San Fco del Monte, Sre 15 de 1921

Señor Inspector Nacional de Escuelas
Bvidadaria 60

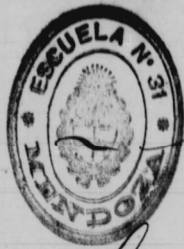
N° 738

De acuerdo con prescrip-
ciones reglamentarias, remito a Ud. a
los fines consiguientes y de más efectos
los trabajos correspondientes al Folklore
constante de 15 fojas útiles que ha
sido posible obtener.

Saludo a Ud. attn
Daidamia Nines de Oviedo

63059





5194
Adivinanzas.

1
Cien palomas en un prado
Cien tiradores le tiraron
Cada cual mató la de él
Y las de más se volaron

Cada cual era el nombre
del tirador que unicamente
acertó.

2
Soy la redondez del mundo
Que sin mí no puede haber Dios.
Papas y cardenales sí
Pero Pontífices no.

La letra o.

3
Los toros y los obispos tienen dos
Los papas y los curas no.

La letra o.

4
Una manzana me dieron
Y no me la dieron dada
Cinco me dieron con ella
Y diez para que guardara

La vida y los mandamientos.

5
¿Que hace el hombre parado
Las mujeres sentadas
Y los perros en tres patas? —

Dan la mano.

6
Se cortan sin tijera
Se remiendan sin costura

Las nubes

7
Larga de talle
y corta de cintura.
Cortada sin tijera
y cocida sin costura

La cana

8
El que la hace no la goza
El que la ve no la desea
El que la goza no la ve
Que cosa será que así sea.

La repultura

9
Cien muertos en una casa
Fui un vivo a verlos
Y le dió vida a todos
Y dejó vida para él.

El sacristán que enciende las velas

10
En los campos verdequea
y en las casas cullebra

La escoba

11
En un camino
Una niña estaba
Pasaba para allá
Pasaba para acá
y ella me quitaba
La tala



12

Cuatro terrozas
Cuatro melozas
Dos guarapalos
Y un espanta-morcas
La vaca.

13

Barbas de carne
Boca de hueso
Con las rodillos para atrás
Camina tieso.
El gallo.

14

Una señora, muy aseñorada
Con muchos remiendos y ninguna costura
La gallina

15

Una vieja con un diente
Llama toda su gente
La campana

16

Por adentro peludito.
Por afuera suaverito.
La vela.

17

De Paris sacando el par
Y agregandole el tercer hombre
Asi sacarás el nombre
De la que supiste querer
Is-Abél - Trabel.

18

En blancos pañales nací
En verdes me cautivé
Y amarilla me quedé
La naranja.

19

El enamorado pobre
Y el galán que es entendido
Luce el nombre de la dama
Y el color de su vestido

Elena - morado.

20

Entre cortinas de olán
Y sábanas de marfil
Luce una niña un infante
Mas verde que un torongil

El zapallo.

21

Un burrito cargan
Entra a una quebrada
Y sale descargan

La cuchara

22

Loapa sobre tapa
Corazon de vaca

La empanada

23

Teologaste, teologaste
De los libros de teología
Has visto volar un ave
Con tetas y eria? -

El murciélago.

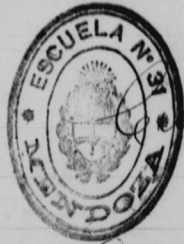
24

Lo rancos barrancos
Calzoncillos blancos -

El avestruz

25

Cuando chiquito verde
Cuando mozo colorado



Quando pieje arrugado.
El aji.

26
En un aposento oscuro
De pelles de animales
Se encierran ocultos
Cinco hermanos desiguales.

El zapato.

27
Vos de espaldas
Yo de rodillas,
En el ahugerito del medio
Se hago corquillas

La conana.

28
Aripico pico tuvo un hijo
Sin alas y sin pico,
Y el hijo de aripico tuvo otro hijo
Con alas y pico

La gallina y el huevo

— 29 —

Una c de media luna
Una e con su fortuna
Una n. con su turbante
Y una a mas adelante
Cena

30
Cuatro caballitos se van para Francia
Corren y corren y nunca se alcanzan
El devanador.

FOJA EN

BLANCO



El 57 Desiáj H

7

El filguero y la calandria
Eran dos que se querían,
Temerosos de un desprecio
Ninguno se decían.
Al cabo de tanto andar
Le dijo el filguero un día,
Que él había de ser su criado
Y que por ella moría.

~ Vidalita ~

La cinta morada
La tejen los morros Vidalita
Y tú la deshaces Vidalita
Con tus malos modos.

En mi triste rancho
No existe la calma Vidalita
Desde que está ausente
La duana de mi alma. Vidalita

No hay rama en el campo
Que florida esté Vidalita
Todos son despojos Vidalita
Desde que se fue.

Cantaran las aves
Vidalita
Limpio estará el cielo
Si vuelve a mi rancho
Vidalita
La prenda que quiero

El cautivo

Un pajarillo cautivo
Está sin poder volar
Pobre de ese pajarillo
Cautivo y sin libertad.

Las tijeras del amor
Las plumas le han cortado
Y sin dejarle ninguna
Todo el vuelo le han quitado.

3
Existe pajarillo soy
Aprisionado en la jaula
Dolor mi prisión presente
Y mi libertad pasada.



La petaquita.

Tengo una petaquita
Para ir echando
Las penas y pesares
Que me va's dando.
Pero algún día!
¡Pero algún día!
¡He de abrir la petaca
Y ha de estar vacía.

La calandria

Que importa que la calandria
El ruiseñor y el pilguero
Canten para divertirse
Si en mí no cabe el consuelo

2
Que importa que yo raye
Al jardín de cada día
Si se marchitan las flores
Al ver mi melancolía

3
Que importa que yo duerma
En cama de ricas flores
Si no me dejan dormir
Varias imaginaciones

4
Que importa que el mes de marzo
Y el florido mes de abril
Cubran los campos de flores
Si a mí no me han de divertir. Esta #

poesía me la dictó Doña Nazaria Torres de Roldan, quien me hizo la siguiente narración: "después del terremoto del año 61 me casé de 17 años de edad con Manuel Roldan y tuve 14 hijos - 10 varones y 4 mujeres. Siempre he sido muy pobre y habiendo fallecido el hijo que me atendía vivo ahora con un nieto. -

Esta poesía me dijo: "la aprendí cuando era niña". - Tiene una memoria excelente. - Le saqué una fotografía, tomando mate que le hice servir exprofeso. -

Cueca

Maria de las Nieves
Perdió un pañuelo
Y un cazador cazando
Lo lleva al cuello,
Lo lleva al cuello si
Vamos andando
Que si tú llevas miedo
Yo voy temblando.
Párate al otro lado
Decidme algo
A ese ramos de flores
Que anda bailando.
Que anda bailando si
Y así decía
Un enfermo en la cama
Que se moría
Que se moría



Cierto mi vida cierto
Que ya se acaba y se acabó!

Juegos de niñas —
(para la mancha)

La catita se me fue
A la calla Santa Fé
No me pegue Don José
Que mañana le traeré
Una taza de café
Con un pan francés.

2

Mañana Domingo
Se casa Benita
Con un pajarito
De Santo Domingo.
¿Quién es la madrina? —
Doña Catalina
Rebozo de harina
Vertido de plumas de gallina
¿Quién es el padrino? —
Don Juan Caberzón
Manos de cucharón
Patas de azadón

- Versos -

"Yo me vine a la ciudad
Creyendo que había de mejorar
Cambie' el oro por cobre
Y no supe maliciar. — Con esta
poesía terminaba su carta una amiga
que escribiéndole a otra le refería sus
tormentos en su nueva vida; — pues había
se casado con un hombre torpe. — Esto pasó
hace más o' menos 50 años.

Cantos maternales.

1
Dormite ninito
Que tengo que hacer
Labor los pañales
Y sentarme a coser

2
Maria Sababa
Los ricos pañales
Y poré extendía
por los romerales.

3
Este niño lindo
Se quiere dormir
Y el pícaro sueño
No quiere venir



El suspiro

Parece que oigo un suspiro
¡Hay de mi! donde será? -
Si será del alma mía
Que de mi se acordará.

Viendo la vista y no miro
¡Hay de mi! donde será?
Si será del alma mía
Que de mi se acordará.

Aires

^{1^o multa}
El - Acaba y dame mis cueros
Con todos mis envoltorios
No quiero mantener gallina
Leal tantos pollos.
Ella - Yo ya te entrego tus cueros
Con todos tus envoltorios
Conforme viertes la gallina
¡Porque no viertes los pollos? -

^{2^a}
El - En el campo hay una flor
Que le llaman vira-vira
No te he de dejar de querer
Aunque me cuente la vida.

Ella - En el campo hay una flor
Que le llaman duraznillo
¡Que venis pintando
Muchacho sin calzoncillo!

— 3 —
Ella — En la puerta de mi casa
Tengo una planta de ají
Donde escarban mis pollitos
Sali ronro de aquí

El — Esa relación que me haz hecho
Se piensa que no la siento? —
Quebrada en el espinazo
Shufreada en el asiento.

~ El labrador ~

Ninguno de los cosecheros
Me ha de ganar a sembrar;
Tengo la tierra compuesta
Para sembrar un nogal
Que se riega con los rales,
Da lechugas y coles,
Tambien sus ricos membrillos,
Da montes y espinillos
Que son buenos para cercar.

~ Versos ~

El que parte y reparte
Y en el partir tiene tino
Siempre deja de continuo
Para si la mejor parte



Flores ~

1
De donde han venido estas flores
De qué jardín han venido
Que ni en mi jardín las he visto
Ni en el jardín de Cupido

2
Con ellas te traigo una jarra
Si en caso la necesitas
Para que pongas en ella
Azucenas y margaritas.

3
De donde han venido estas flores
De qué jardín han venido
Que ni en mi jardín las he visto
Ni en el jardín de Cupido.

~ La calandria ~

¡Que poco duró en mis brazos
La calandria que yo crié
En otros brazos ajenos
Cantando la vide ayer

2
Si la hubiera desalado
Cuando a volar empezó
En brazos de ajeno dueño
No la hubiera visto yo.

3
Ya con este desengaño
Ya no pienso alimentar
Otra calandria que sepa
Después de criada volar.

El prisionero

Aquel que a una carcel dentra
No hay parente que se obligue
Todos a una boca dicen:
Difelo que lo castiguen.

Digo si alguno va
Me divisa por dislumbre
Porque tienen la costumbre
Se negarme la partida

Porque yo pierda la vida
Mis amigos estorbaban
Y muchos me aseguraban
Que jamas me olvidarian

Unos que a verme venian
Me han olvidado al poder
Digo yo tendran que hacer
Y por mi lo considero

Justo es que un prisionero
La vida lleque a perder
En prision o enfermedad
No hay amigo que se tenga

Si hay uno no hay dos
Que vengan por mi a preguntar;
Y si alguno se dispone
Se dispone y me va a ver
Dice: no tiene que traer
Y asi se muestra tirano
Porque en prisiones se né
Que no hay parentes ni hermano.



~ Ausencia ~

dos que se quieren bien
y se adoran por un arte,
¿cual será mayor dolor
El que queda ó el que parte? —
El que parte va pensando
En las leguas del camino,
El que queda vacilando
Con un dolor de continuo.

~ Al regalar una flor ~

Yo le presento esta flor
Por ser florita de azahar
Ahora me ha de decir
Coy quien se anda por casar.

Yo le recibo la flor
Por ser florita de azahar
Cuando me quiera casar
Se he de mandar a arrear.

~ Relaciones para aires. ~

El anillo que me diste
Fue de vidrio y se quebró
El amor que me tuviste
Fue poquito y se acabó.

El anillo que me diste

Se me cayó en un poro
Para qué quiero anillo
De negro alabanciero

¹
Cuando vine a este poble
Vine en una llerga lobuna
He visto mujeres feas
Pero como vos ; ninguna!

²
La relación que me dices
Se te hace una hermosura
Cara de baguero viejo
Redolcan en la labura.

¹
Se te hace que te quiero mucho
Porque te miro la cara
Como entrar en una tienda
Mirar y no comprar nada

²
Las muchachas de este barrio
Sabén un cuento gracioso
Después que duermen con uno
Lo tratan de alabanciero.

~ A una flor ~

Hermosa flor que naciste
y cuan infeliz fue tu suerte
Que al primer paso que diste
Te encontraste con la muerte.

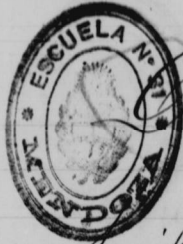
Si te dejó es cosa triste



Lo corto es cosa fuerte
Lo dejarte con la vida
Es dejarte con la muerte. — Se atribuye
esta poesía a un cazador que encontró
en el campo una calavera que servía de
nacetero a una planta que tenía una
hermosa flor. — Otros dicen que era flor
era la riceta. —

~ Sin fin ~

Estoy al fin sin fin
Porque sin fin me lamento
A ver si al fin final
Soy fin a mi tormento.



Dichos y refranes.

1

Arriba de un sauce verde
Estaba un chimango anidando
Pasó un pájaro y le dijo:
¡Yo sí que estaba trabajando!

2

¡Hay juna!
Dijo el pato en la laguna
Tantas muchachas bonitas
Sin poder gozar ninguna.

3

Me parece cuando amanece
Que regando la planta crece
Y abotonando florece!

4

No te digo
Planta de trigo!

5

No te digo planta de maíz
Aunque te riegan no te daís!

6

No te oigo
Pajita en el oído.

7

Adios niña flor de quillo
Que no vale ni un cuartillo

8

¡Adios corazón de los dos!

9

Se te ha de haber hecho
Cortal de afrecho!

10

Sali rapito del arenal
¡Quién te gobierna caña-veral!

11
Dlechale chicha al cachito
Que mi negra pagará.
¿si no paga mi negra
Dlechale chicha nomás.

12
Me gusta el amor en otro
¡Cuando en mi no lo puedo ver!

13
Si mi padre se fue a los toros!
Vámonos todos!

14
Heche vino a la copa
¿enamore la cantora
Que el que muere enamorado
Va como hachazo a la gloria!

15
Con este vino que del cielo vino
Se obligo a don Ceferino.



X Cuentos

15

1º
Cuentase que un rey disgustado con una niña porque no le quería, la encerró en una prisión a fin de hacerle ceder por medio del hambre, y así le daba por todo alimento y para un año, doce almudes de maiz - un cerdo y una bolsa de cuero de cabrito llena de miel. Pasaron los años y la niña no cedía. El rey ordenó le disminuyeran la ración y el encargado de vigilarla le dio para el año, seis almudes de maiz - al cerdo le cortó una pierna y la bolsa de miel solo hasta la mitad.

Entonces la niña compuso una adivinanza que mandó al rey, la que, si la adivinaba se casaría con él o de lo contrario recobraría la libertad.

El rey no adivinó y la niña se vio libre. La adivinanza era:

“ Doce meses tiene el año

¿ Porque seis? -

¿ Cuatro patas tiene el manducos

¿ Porque tres? -

¿ y la té que no pegaba

¿ Porque pega té con té? -

X

2

Este que era un rey, que disgustado por causas políticas con uno de sus vassallos le encerró en una prisión para que se muriera de hambre. Sus guardianes no debían darle ni un vaso de agua. Solo consentían que una de sus hijas le visitara todos los días a las 12 m., preci-

ramente cuando menos se le vigilaba.
Pasaron días y días y este hombre no se movía
ni de lalucia; redoblaron la vigilancia y
hasta a la misma hija se le requitaba, no
pudiendo comprobar que jamás llerase nada.
Por fin la hija escribió al rey mandándole
una adivinanza diciéndole que si adi-
vinaba permanecería preso su padre
pero si no, pedía por ella su libertad.
La adivinanza era:

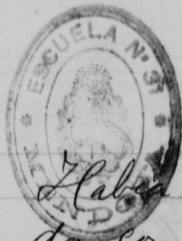
"Antes fui hija
Ahora soy madre
Criando hijo ajeno
Marido de mi madre".

Era, pues, que la hija amamantaba á
su padre y con ello le salvó.

X 3

Don Moises Pareja, gaucho mendocino
muy rico una vez que estubo de
novio, se permitió el futuro suegro
pedirle cinco mil novillos para
negociarlos en Chile. Queriendo
no queriendo díjole que si - pero
no paraba días muy tranquilos hasta
que encontró motivo para romper las
relaciones con el padre y la hija; y co-
re de boca en boca la estrofito que,
dicen, el Sr. Pareja terminó su noviazgo:

"Se acabó fabón y rela
Se acabó fabonería
Se salvaron los novillos
Que era lo que yo quería"



X 4

Cuento

Había una vez una mujer muy hermosa, casada con un pobre hombre, muy bueno; pero resultó que mientras el hombre estaba fuera de casa visitaba a la mujer, el cura de la aldea.

La mujer, cuando llegaba su marido estaba muy enferma y pedía a este los remedios más raros con el objeto que se fuera lejos a buscarlos. El marido así lo hacía y mientras él estaba ausente, el cura y la mujer, estaban de fiesta.

No había remedio que le hiciera bien y el marido no queriendo verla sufrir vivía continuamente buscando medios de aliviarla. Una vez la mujer le dijo que el médico (curandero) le había dicho que solo se curaría con chirlosmirlos pero que para conseguirlos tendría que ir muy lejos y que demoraría mucho tiempo. El hombre partió en una mula raya que tenía muy linda. Habían varios días que iba por la orilla de la mar, cansado y triste cuando se le presentó un jorco muy elegante y le dijo: "Pobre hombre, shira, yo soy el diablo y vengo a consolarte; tu mujer no tiene tal enfermedad, ella te engaña para quedarse con el fraile. Si tú me das la mula raya, te llevo en este momento a tu casa y verás si es o no como te digo."

Al principio el hombre no quería creerlo pero al fin se decidió. El diablo al momento lo colocó en un cesto, lo levantó por los aires y llegó, como si fuera un pasajero, a la casa del hombre.

Lo recibieron en el comedor a donde la mujer muy hermosa, sana y elegante comía y charlaba con el fraile. El diablo aceptó sentarse a la mesa después de colocar el canasto en un rincón desde donde el marido veía y oía todo.

A los portres pidió el diablo que contaran o dijeran algo.

El fraile dijo:

"Yo ando por estos rincones
comiendo gallos capones."

La mujer dijo en seguida:

"Mi marido anda por la mar
Chirlos-mirlos fui a buscar
Venga o no venga
Yo con el fraile me quedo"

El diablo mirando al cesto dijo:

"¿Tú que estas en el cesto
Que haces que no atajas esto? -"


Y saliendo una persona del cesto le dijo
al diablo:

"¿Tú que me ganas la mula raya
Atajalo que no se me raya."

Y dicen los que vieron que mientras
el marido arreglaba a su mujer y al
fraile, el diablo se fue en su mula
raya.

* — 5 —

Esta que era una vieja que tenía una hija que se pasaba todo el día jugando a las muñecas. Un día la vieja estaba enferma y llamaba repetidas veces a la hija para que le cuidara - pero esta seguía jugando. En esto se presentó un gran pájaro negro - le


 alzó las muñecas y se fue. — La niña siguió corriendo tras el pájaro para ver si las cargaba y corrió tanto y tanto que cuando llegó la noche no sabía por donde volver ni que camino seguir. Caminó toda la noche y a la mañana siguiente se encontró en una casa en la que penetró sin encontrar a nadie — pero todo estaba muy aseado y había toda clase de provisiones. Como tenía hambre y supuso que allí vivía gente trabajadora se dijo: "vamos a preparar la comida — pero no tengo fuego. Miré afuera y vi cerca una casa a la que fui a pedir fuego. Se encontró con una niñita de su edad que dándole el fuego le dijo: váyase pronto — mi madre es bruja y si la encuentra se la comerá; tome este puñado de hojas — este puñado de sal y estas tijeras que se las tirará una después de otra si la sigue mi madre". Apenas había salido la niña cuando llegó la vieja que dijo a su hija — "¿Quién ha venido — aquí hay olor a carne humana" y salió corriendo por el mismo camino que llevaba la niña; — a poca andar ya la alcanzaba pero la niña le tiró las hojas y pronto se interpuso entre ellas una espesa niebla — la vieja pasó la niebla y cuando ya la alcanzaba — le tiró la niña el puñado de sal. — se hizo un gran lago — pero la vieja lo pasó y cuando por tercera vez la alcanzaba le tiró las tijeras y el camino se llenó de espinas, vidrios y piedras. — la niña así pudo llegar a la casa y encerrarse. Poco después llegó la vieja y con palabras

carinosas procuraba que la niña le abriera las
puertas - pero esta fue a una sala donde
se guardaban dos grandes y hermosos perros lla-
mados Cadena de Oro y Rompe Hierro; los
largó y estos mataron a la bruja -
pero donde había caído su sangre
salió un gran cebollar. - La
niña entonces preparó la comida
y viendo que había hermosas cebollas
las agregó a la comida. Luego
llegaron tres jóvenes que eran los
dueños de la casa y al encontrar
esta niña la tomaron por herma-
na; - pero cuando hubieron comido
de las cebollas quedaron los tres
convertidos en bueyes, - La
niña lloró mucho y se consagró
a cuidarlos. - todos los días los
llevaba a pasar a la pradera. - Un
día cuando ella iba con sus bueyes
pasó el rey y viendo esta niña tan
hermosa en los campos la mandó
a llevar y se casó con ella. El rey
tenía una negra para su servicio que
desde un principio odió a la niña. -
Un día la negra le dijo: "quiere mi
suorera que se espugue" - La reina acep-
tó - pero la negra al abrirle el pelo
le clavó un alfiler en la cabeza y la
reina quedó convertida en una paloma
que se voló y se fue al campo
llorando. - La negra se pintó la
cara muy blanca, se vistió con los
trajes de la reina y tomando el niño,
hijo de los reyes se sentó muy afeitada
en el sillón de la reina. -

El jardinero que arreglaba unas plantas vio asentarse en un naranjo a la palomita y acercándose para tomarla, con gran asombro oyó que la palomita le hablaba y le decía:

"¿Que hace el rey con la reina mora? — el jardinero le contesto: "jugando y chauscando."

"¿Que hace el niño?" — "A ratos llora y a ratos calla". — "¿Que hacen mis bueyes?" — "Acarrean cal y canto". — dicho esto la palomita se voló.

El jardinero conto al rey que todos los dias venia esta palomita y le hacia las mismas preguntas.

El rey ordenó al jardinero que en el hazo de naranjos donde todos los dias se asentaba la palomita pusiera algo para que quedara pegada y asi tomarla.

Asi lo hizo el jardinero y a la mañana siguiente tomó la palomita y se la llevo al rey — este la revisó y encontrándole el alfiler en la cabeza, se lo arrancó y la palomita torno otra vez a ser la reina quien conto al rey lo que le habia hecho la negra. — El rey mando traer cuatro potros — a los que ató de pies y manos a la negra y dicen que todavia andan disparando los potros con los miembros de la negra.

X — 6 —

Este que era un viejo que tenia una yegua — un dia se le murió la yegua y el viejo le sacó el potrillete que tenia en la pancia y lo crió. — Cuando fue caballo se lo regaló a uno de sus hijos

con un freno cuyas riendas fueron hechas del
cuero de la Jaquea. — El hijo que era tena-
dor vio un día que un pájaro llevaba en
el pico un gran racimo de uva a un
ruido donde estaban sus polluelos. —
el tenador sacó el racimo de uva - la
exprimió y se hizo un vaso de vino y pre-
sentárselo al rey le dijo:

Como mi rey este vino
Pájaro trajo a su ruido
La madre trajo en la mano
Y en el que venga no es nacido.

San Francisco del Monte, Abr. 14 de 1921
Cecidamia Flores de Oviedo



**FOJA EN
BLANCO**